

Editorial

Esta es la primera oportunidad en la corta vida de esta publicación que dedicamos un espacio importante a un tema que, en las últimas décadas, ha sido relegado de las preocupaciones de los músicos: la Composición, su enseñanza y su práctica. Como un modo de aproximación a este importante oficio las secciones Entrevistas y Reflexiones están dedicadas a la Composición Musical.

En Entrevistas, la figura de Juan Orrego Salas, uno de los más importantes compositores chilenos y Director fundador de nuestro Instituto nos motivó para conversar sobre su quehacer, su perspectiva frente a la actividad musical y la situación del creador ante las condiciones que impone el desarrollo de la cultura actual.

Reflexiones, en cambio, está dedicada a dar cuenta del cómo, dónde y de qué manera se enseña Composición en Chile. Diversas son las posiciones con que se aborda el tema permitiéndonos, de cierta manera, reflexionar sobre los riesgos que puede correr tan importante actividad frente a criterios aplicados en base a un desconocimiento y desvalorización del oficio del compositor actual. Tal es el caso de CAMERA, una agrupación que se acaba de formar como reacción frente a la adversidad generada por la exoneración, en bloque, de todos los profesores que trabajaban en el Departamento de Composición del Instituto de Música de la Universidad Católica de Valparaíso. Cualesquiera que fueran las razones para tomar una decisión como esta, revela la poca o nula importancia que algunas personas, incluso desde el propio mundo académico y cultural, dan al desarrollo de la creación musical. Esto se ve reafirmado al repasar la historia y vicisitudes de la enseñanza de la Composición en la Universidad de Chile y al dar a conocer la reciente existencia de esta disciplina en nuestro propio Instituto.

En Testimonios, como un modo de establecer una relación más afectiva que informativa, el Comité Editorial resolvió recordar, a través de la fotografía, a profesores, músicos, actividades, publicaciones, directores, colaboradores, en fin, a todo y a todos aquellos quienes han sido parte importante de la vida del IMUC, institución que hoy cumple 40 años de existencia.

La sección Estudios está dedicada a la segunda versión del Premio de Musicología "Samuel Claro Valdés" que recientemente se acaba de otorgar. Carmen Peña nos entrega una visión del trabajo del propio Samuel Claro al interior de la Universidad Católica. Luego, el veredicto del jurado, su juicio y fundamentación, anteceden a la publicación del trabajo premiado correspondiente a Bernardo Illari y que trata exhaustivamente sobre el criollismo y nacionalismo en el período colonial americano.

Estudios se cierra con el artículo de Irma Ruiz, miembro del jurado, que fue presentado durante la ceremonia de Premiación y en el cual expone sobre la necesidad de abordar, hoy en día, todas las músicas.

Comentarios de discos, libros y publicaciones constituyen nuestro aporte crítico a la creación, interpretación, investigación e información musical que se manifiestan en las publicaciones aparecidas en Chile durante los últimos meses. Sin embargo, pese a la gran cantidad de publicaciones ocurridas en los últimos meses y por razones de espacio, presentamos sólo tres de ellas dejando para el próximo número la revisión de las restantes, considerando también que durante el verano chileno no son muchas las ediciones que se concretan.

En nuestra habitual Bitácora presentamos todas las actividades desarrolladas por el Instituto de Música de nuestra Universidad durante el período comprendido entre mayo y agosto de 2000.

Finalmente, en nuestra sección Cartas, publicamos un sentido homenaje póstumo a Gabriela Pizarro de parte de su amiga y colega Margot Loyola. Además, una aclaración acerca del artículo de Tiziana Palmiero publicado en nuestro número anterior.

Alejandro Guarello